

IÊDA LEAL: “NUESTROS CUERPOS SON OBJETIVO DE ATAQUE”

- *Aprendizajes de la lucha antirracista* •
para la defensa de los derechos humanos

Por Luiz Franco

Desde el violento periodo colonial, defender derechos humanos en Brasil ha sido una cuestión de supervivencia para muchas personas, principalmente las personas negras e indígenas. A pesar de las transformaciones sociales y políticas históricas, el país, que finalizó su sistema esclavista solo en 1888, todavía posee un alto grado desigualdad racial.

Actualmente el país adopta una “democracia liberal representativa” que pretende otorgar derechos básicos a sus ciudadanas/os. Sin embargo, esta representación todavía es predominantemente blanca, masculina y perteneciente a las élites económicas del país. Según observa la activista y educadora Monica Oliveira, “La propia democracia en la que vivimos, y por la cual hemos luchado de modo tan férreo, especialmente en la coyuntura actual, nunca fue completa para la población negra brasileña”.²

El debate sobre lo que es ser una defensora o defensor de derechos humanos hoy pone en perspectiva, entre otras cuestiones, la urgencia del combate contra las desigualdades y discriminaciones existentes. Es importante mencionar, por tanto, que la categoría³ está llena de desafíos cuando es aplicada a personas negras que defienden los derechos humanos en Brasil, las cuales luchan constantemente contra el racismo institucional y estructural, contra la desigualdad social y por el fin del genocidio negro.

Según Sueli Carneiro, “[a] lo largo de los últimos 25 años, son muchas e intensas las acciones de combate al racismo que hemos venido desarrollando”.⁴ Aun así, todavía hay obstáculos para la conquista de los derechos de la población negra en el país. A raíz de las reivindicaciones de los movimientos negros, otras asociaciones y grupos comenzaron a incorporar, en sus

agendas, la cuestión racial, creando oportunidades para la formación de nuevas redes que posibiliten la oposición al racismo en sus múltiples facetas.

Así, los movimientos negros en Brasil históricamente han buscado construir y defender la representación política y derechos para esa población. Ese es el caso del Movimiento Negro Unificado (MNU), una de las articulaciones protagonistas de la resistencia negra brasileña.⁵

Para comprender mejor la actuación de este movimiento en Brasil, el escenario actual y los desafíos de la lucha de las personas negras defensoras de los derechos humanos, Iêda Leal, Coordinadora Nacional del Movimiento Negro Unificado y Secretaria del Combate al Racismo de la Confederación Nacional de los Trabajadores en Educación (CNTE), nos cuenta de su trayectoria como activista en la siguiente entrevista.

• • •

Luiz Franco • ¿Te consideras una defensora de derechos humanos?

Iêda Leal • ¡Sí, me considero una defensora de derechos humanos! Mi formación en educación (pedagogía) y la militancia en el movimiento social negro me permitieron ampliar la actuación en la defensa de los derechos humanos.

LF • ¿A partir de tu experiencia, como evalúas la actuación de las personas defensoras de derechos humanos en Brasil, especialmente las personas negras, a lo largo de las últimas décadas?

IL • Siempre ha sido un desafío, yo he podido trabajar junto a personas que creen en la construcción de un mundo mejor. Sin embargo, la actuación de las personas que tienen como principio rector la valoración del ser humano por encima de los bienes materiales, en este país, es muy complicada, pues vivimos en un escenario cuyas relaciones humanas están basadas en la explotación desenfrenada de la población negra y más empobrecida.

En este sentido, la tarea de rescate de los tratados internacionales y nacionales; por ejemplo, la Constitución Federal, las constituciones estatales y las legislaciones pertinentes a la defensa de la vida y la fiscalización, pasa a ser algo recurrente en el día a día. Así como organizar los saberes para enfrentar la realidad y para la defensa de la vida, ¡en contra de la mayoría que no cree que lo mejor y más correcto es garantizar la vida, siempre!

En esas últimas décadas, nosotros, negras y negros, estuvimos presentes en las estadísticas más crueles por no tener nuestros derechos respetados, enfrentando imposibilidades de sobrevivir en el país que construimos. Esta cercanía al caos nos permitió una reorganización para ocupar espacios de poder y nos condujo a una acción más enfocada en nuestros derechos y a luchar de manera más orquestada contra el racismo.

Las defensoras y defensores negros que actúan de forma colaborativa son necesarios, han desempeñado un papel fundamental en la participación efectiva de la población negra en los

debates y facilitan acciones acertadas contra todo tipo de discriminación.

LF • ¿Cómo ves la lucha de las defensoras y defensores negros de derechos humanos contra el racismo estructural del país?

IL • ¡Es una lucha muy dura! Imagínate luchar contra la estructura que sostiene nuestra sociedad. En cada momento de organización de la comunidad aparecen dispositivos para destruir las posibilidades, pero ya aprendimos y comprendemos estos mecanismos. Permanecemos juntos y bien atentos para estudiar al enemigo y vencerlo.

No podemos desistir. El racismo estructural brasileño desestimula la lucha. Tenemos que comprenderlo para poder estar seguros de nuestras intervenciones, de las implicaciones que tiene con todos los poderes, la economía, la salud, la educación, el deporte y el ocio, la seguridad y en cualquier espacio donde podamos intervenir. Tenemos que estar alerta todo el tiempo e intentar socavar esa perpetuación del racismo en la estructura de nuestro país.

LF • ¿Cuáles son los mayores desafíos de trabajar con las agendas del movimiento negro y, paralelamente, cómo ha sido la transición entre agendas y luchas en los últimos años para las defensoras y defensores de derechos humanos en Brasil?

IL • Vivimos en una sociedad completamente racista. El racismo está dentro de las estructuras, por tanto, a mi modo de ver, promover el debate es fundamental, y pasa a ser el mayor desafío, que es el de unir las agendas del movimiento en esa perspectiva de defensa colectiva y de inclusión en los espacios de poder y de decisión de la sociedad, centrándonos en los debates en todos los lugares que podamos alcanzar.

Lo más difícil es hacer que esa agenda sea respetada y realmente discutida, pero no solo en el movimiento negro, sino en toda la sociedad, lo cual es un constante desafío.

Pasamos por un momento muy complicado en nuestra historia reciente que fue la persecución política de los liderazgos del movimiento social, sindical y estudiantil. Y esa persecución se llevó la vida de varias personas. En los últimos años, nos hemos involucrado en la defensa de las garantías de la vida, mostrando que ¡negar la educación, salud, vivienda, alimentos, deporte, cultura y ocio es arrebatar vidas, sí!

También hay el agravante de que las relaciones raciales están basadas en la eliminación del cuerpo negro de la sociedad. Somos el objetivo fácil de la policía, que dispara antes de preguntar y entra en las casas disparando, sin respetar las viviendas de la población negra por todo el país. Además de detenciones arbitrarias, casos parados sin resolución, sin defensa, solo condenas.

Traer a la luz esa discusión hace que la sociedad vea que existen defensoras y defensores de la población negra, que luchamos para que los derechos de todos sean completamente respetados.

LF • ¿Cómo ve el MNU la actuación en red, por ejemplo, en conjunto con la Coalición Negra por Derechos (Coalizão Negra por Direitos)?

IL • Hace exactamente 42 años el MNU se dio cuenta de eso; toda forma de organización, en sintonía con nuestra lucha, es justa e importante. Sirve para ampliar nuestros derechos y para trabajar en red en la defensa de los derechos humanos, y, en especial, los derechos de la población negra. El MNU consiguió dar ejemplo en el pasado, pero ahora necesita tener ese diálogo con todas las iniciativas que van apareciendo para dar continuidad a la lucha contra el racismo. Nosotros hacemos parte de ese movimiento de coalición para conseguir derechos y está muy bien, porque la acción tiene que ser local, estatal, nacional e internacional. Creo que ese es el camino. Juntar fuerzas para combatir el racismo.

LF • ¿Cuál es tu evaluación de la actuación de las mujeres negras dentro del movimiento negro?

IL • Es tan fundamental nuestra actuación colectiva en tanto mujeres negras que en 2015, con la Marcha de las Mujeres Negras, pusimos más de 50 mil mujeres marchando en Brasilia. La reorganización del movimiento negro pasa por la organización y orientación de las mujeres negras, y eso es bueno.

No estamos olvidando a los hombres negros, no nos estamos olvidando de cuidar a los más viejos. Al contrario, inauguramos una forma muy colectiva de abrazar, organizar y reorganizar el movimiento negro para la lucha. Las mujeres dieron ejemplo al seguir el camino del buen vivir. El buen vivir, para nosotros, es esto: el colectivo, el respeto y la convicción cuando llevamos a cabo intervenciones de forma más colectiva. Entender que somos parte de un legado de memorias de lucha y resistencia.

LF • ¿Qué prácticas de autocuidado adoptas para poder seguir actuando en un contexto marcado por tantas dificultades y desafíos?

IL • En realidad, nos olvidamos un poco de eso, ya que somos engullidas por la rutina; estamos todo el tiempo comprometidas luchando contra racistas, machistas, contra la LGBTQfobia, corriendo atrás de nuestros derechos. Nos involucramos tanto que, a veces, nos olvidamos de ese autocuidado.

Quien llamó mi atención sobre esta cuestión de protegernos más, de saber entrar y saber salir de los lugares, de nuestra protección individual, y también de prepararse físicamente para defenderse de cualquier tipo de violencia fue Angela Davis. Durante el Encuentro del Movimiento Negro en São Paulo, ella habló sobre la importancia de que las mujeres negras se organicen para la autodefensa, del punto de vista físico e intelectual.

Por tanto, debemos estar siempre preparadas para el ataque. Fue importante recordar la protección de nuestros cuerpos y mentes. Confieso que me he organizado más, pero es necesario extender este diálogo a todo el movimiento negro de mujeres para reforzar nuestros cuidados de forma colectiva.

Es necesario entender que nuestros cuerpos andando por el país son objetivos de ataque, tenemos que tener eso en mente para que podamos garantizar nuestras vidas. ¡Las vidas negras importan!

• • •

Entrevista conducida por Luiz Franco el 27 de enero de 2020.



Fotos: Archivo personal de Iêda Leal. En la segunda imagen, el encuentro con Ángela Davis.

NOTAS

1 • Rafael Oliveira, “Democracia Não Democrática: Como a População Negra É Sub-representada na Política,” *Boletim Economia e Política* 49, no. 49 (mayo/2016).

2 • Monica Oliveira, “Sem Igualdade Racial Não Há Democracia.” FASE, 16 de noviembre de 2016, visitado el 10 de febrero de 2020, <https://fase.org.br/pt/informe-se/artigos/sem-igualdade-racial-nao-ha-democracia/>.

3 • “Declaración sobre el derecho y el deber de los individuos, los grupos y las instituciones de promover y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales universalmente reconocidos (Defensores de Derechos Humanos),” Organización de las Naciones Unidas – ONU, [s.f.], visitado el 11 de febrero de 2020, <https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Defenders/Declaration/declarationPortuguese.pdf>

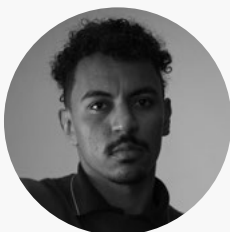
4 • Sueli Carneiro, “Movimento Negro no Brasil:

Novos e Velhos Desafios,” *CADERNO CRH* no. 36, (jan./jun. 2002): 209.

5 • Históricamente, el Movimiento Unificado Contra la Discriminación Racial (MUCDR), que después se convertiría en el MNU, nació de una protesta realizada en las escaleras del Teatro Municipal de São Paulo en 1978. Flavia Rios, “O Protesto Negro No Brasil Contemporâneo (1978-2010),” *Lua Nova* no. 85 (2012): 41-79.

6 • “E-book Marcha das Mulheres Negras,” Geledés, 27 de septiembre de 2016, visitado el 5 de junio de 2020, <https://www.geledes.org.br/e-book-marcha-das-mulheres-negras/>.

7 • “Angela Davis Visita Sede de Geledés e Conversa com Coalizão Negra por Direitos,” Geledés, 22 de octubre de 2019, visitado el 5 de junio de 2020, <https://www.geledes.org.br/angela-davis-visita-sede-de-geledes-e-conversa-com-coalizao-negra-por-direitos/>.



LUIZ FRANCO – *Brasil*

Luiz Franco es estudiante de pregrado de la Licenciatura en Ciencias y Humanidades y Licenciado en Políticas Públicas por la Universidad Federal de ABC. Activista de derechos humanos, hizo pasantía en Conectas Derechos humanos y actualmente en el Instituto Ethos. Fue Director de Relaciones Institucionales en la Federación Nacional de Estudiantes de Campo Público - FENECAP y Coordinador General del Centro Estudiante de Políticas Públicas - CAPOL - UFABC.

contacto: luizgabrielfranco@gmail.com

Recibido en febrero de 2020.

Original en portugués. Traducido por Sebastián Porrúa.



“Esta revista es publicada bajo la licencia la Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License”